

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
REPÚBLICA DE CUBA

**CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN Y ESTRATEGIAS DE
APRENDIZAJE PARA EL SIGLO XXI**

Informe presentado al Seminario Subregional sobre el Desarrollo Curricular
para Aprender a Vivir Juntos
La Habana, Cuba, 15 al 18 de mayo del 2001

Elaboración del currículo, principios y supuestos

☛ **Planificación y diseño del currículo**

En la escuela cubana, a partir del triunfo de la Revolución se destacan dos momentos que representaron profundas transformaciones educacionales realizadas en 1961 y 1975.

El continuo perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación exigió que entre los años 1987-1990, se produjeran modificaciones en los planes de estudio y demás documentos normativos establecidos en el año 1975, el cual tuvo como centro, entre otros, los supuestos siguientes:

- Conservar la estructura del plan de estudio establecido en el año 1975, mejorando la articulación entre los ciclos y niveles, perfeccionando su concepción y relación intermaterias.
- Búsqueda de una mayor concentración en los contenidos esenciales de las asignaturas, como vía que permitiese la disminución del volumen de información y el número de asignaturas por curso.
- Enfatizar en la selección del contenido por su influencia en la preparación para la vida de los escolares y en la concepción científica del mundo.

- Propiciar un mayor ajuste del contenido seleccionado a las características y edades de los alumnos.
- Lograr una mejor precisión en la formulación de los objetivos de las distintas asignaturas y niveles
- Perfeccionar las formas organizativas del trabajo en el primer ciclo en la enseñanza primaria y el tránsito del maestro por los diferentes grados del ciclo.

En la determinación del contenido de enseñanza de las diferentes asignaturas, se realizó un profundo análisis teórico en el que participaron especialistas, investigadores y maestros. En esta investigación teórica se partió de principios relacionados con: el papel del contenido del currículo en la concepción científica del mundo, en la preparación para la vida como aspecto que de respuesta a la formación y educación de los alumnos y alumnas, en la concentración de conocimientos en lo esencial y en la precisión del sistema de habilidades .

Centralizadamente quedaron definidos los objetivos, contenidos y materiales didácticos a utilizar por los profesores en cada una de las áreas de enseñanza; aunque en su confección participaron maestros y profesores, tanto en la propuesta de puntos de vista para su modificación o como autores directos de dichos materiales.

☛ **Proceso de adopción de decisiones sobre el currículo**

A fin de dar continuidad al perfeccionamiento del Sistema Educativo Cubano y en correspondencia con los retos del mundo contemporáneo y los profundos cambios económico-sociales del país en la década de los años 90, se realizaron un conjunto de investigaciones de carácter pedagógico dirigidas a la búsqueda de nuevas estrategias que pusieran más en el centro de la actividad a directivos, docentes, alumnas y alumnos, las familias y organizaciones y organismos del entorno como agentes protagónicos de los cambios educativos.

Estas investigaciones se enmarcaron en la política educacional del país de dar atención a la **diversidad**, a partir de **preservar la unidad** del sistema, y de lograr un adecuado balance entre la centralización y la descentralización, como búsqueda de respuestas a la elevación de la **calidad educativa en condiciones de masividad**.

Como resultado de dichas investigaciones se trazaron estrategias que orientan la dirección de los cambios educativos en la que el personal docente constituye el eje central de las transformaciones, que les permita además comprender su práctica desde una nueva óptica, en la que se involucren además los padres, y la comunidad, con la activa participación también de los escolares.

Estas estrategias han sido incorporadas a otras investigaciones realizadas más recientemente: a la elaboración de los Modelos de escuela primaria, secundaria básica y preuniversitaria, derivados del Proyecto “Modelo para la transformación de la escuela cubana actual”, como una construcción pedagógica que permite acercar la escuela actual al nivel de aspiraciones deseado y cuyos resultados brindan al colectivo de docentes diferentes vías para la transformación de su institución.

Estas toman como punto de partida el diagnóstico integral de la institución y de sus agentes, tanto educadores como educandos, la familia y la comunidad, lo que permite atender la diversidad de contextos e individuos y derivar acciones pedagógicas consecuentes que faciliten el máximo desarrollo de sus potencialidades en su acercamiento al logro de los objetivos educacionales.

Bajo esta perspectiva, el currículo actual de la escuela básica se corresponde más con una tendencia que considera una dialéctica entre la necesaria unidad que tiene que tener el sistema en cuanto a su fin y objetivos y la diversidad en que transcurre el proceso para lograrlos en cada grupo escolar, institución educacional y territorio.

La búsqueda de un adecuado **balance entre la centralización y la descentralización** hace que el fin y los objetivos de la escuela estén bien definidos a partir de la política del Estado, así como los elementos necesarios que desde el punto de vista de los contenidos garanticen una preparación con un mínimo básico común en todo el país.

A decisión del maestro se deja la dosificación de los contenidos en función de los objetivos dados, diseñar las actividades que puede realizar con sus alumnos, atendiendo a sus intereses, nivel de desarrollo real y potencial, y las necesidades previamente identificadas por el diagnóstico; determinar los métodos y medios que empleará, así como los instrumentos para su evaluación. Para ello cuenta con la asesoría de las universidades pedagógicas de cada provincia y los equipos metodológicos que existen en cada municipio.

☛ Estrategias de enseñanza y aprendizaje

Tan importante como la selección del contenido de la enseñanza concretado en planes de estudios, programas y materiales docentes, son las estrategias de aprendizaje que se utilizan, dirigidas hacia la búsqueda de transformaciones didácticas que perfeccionen la práctica escolar.

La escuela cubana actualmente concibe el proceso de enseñanza aprendizaje como un todo integrado, en el que se pone de relieve el papel protagónico del alumno en dicho proceso, teniendo como determinantes en esta concepción la integración de lo cognitivo y lo afectivo y de lo instructivo y lo educativo, como requisitos psicológicos y pedagógicos esenciales en la formación de su personalidad. Transcurre durante el desarrollo de las asignaturas docentes y de otras vías extradocentes y extraescolares, teniendo como propósito esencial contribuir a la formación integral de la personalidad del alumno, constituyendo la vía mediatizadora fundamental para la adquisición de conocimientos, procedimientos, normas de comportamiento y valores legados por la humanidad.

Todo el proceso de apropiación de conocimientos y procedimientos (habilidades), tiene lugar bajo la concepción de una enseñanza que estimule al máximo las potencialidades de los alumnos. Se parte del criterio de que cada niño nace con todas las posibilidades para su desarrollo, no están predeterminados su inteligencia, sus sentimientos, sus valores. La interacción con el medio social es lo que determina que puedan desarrollarse esas potencialidades. El sistema de influencias está dado por el medio familiar, escolar y social en general en el que se desenvuelve el individuo; la calidad e integralidad de la acción temprana

tienen una importancia decisiva, así como la propia calidad de las estrategias institucionales que se programen durante todo el curso de su educación.

En la búsqueda de un proceso de enseñanza aprendizaje más efectivo, los docentes seleccionan métodos y estrategias metodológicas que enfatizan en la actividad reflexiva, práctica y valorativa, donde los alumnos desempeñen un papel más activo como sujetos de su aprendizaje y deje profundas huellas en sus sentimientos y emociones.

En la organización y planificación de la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje se le dedica especial atención al diagnóstico de la preparación del alumno, visto en su concepción más integral del desarrollo de su personalidad, mediante un sistema de actividades y de estrategias metodológicas que promuevan en éste la búsqueda activa del conocimiento desde posiciones reflexivas, que propicie el desarrollo del pensamiento, la independencia cognoscitiva, así como la capacidad de resolver problemas, al propio tiempo que realicen valoraciones en el plano educativo.

El diagnóstico sienta además las bases necesarias para ofrecer una profunda atención diferenciada a los alumnos y alumnas, tanto de aquellos que presentan dificultades en su aprendizaje, como de los que exhiben desempeños superiores; de modo de lograr, en todos, el máximo despliegue de sus potencialidades.

En los programas de formación de docentes la elevación de su plataforma científico cultural, complementada con la preparación metodológica los sitúa, en la posibilidad de aplicar y adaptar el currículo de la escuela donde trabajen, a sus condiciones concretas. Especial atención ha recibido en los cursos de formación, en los últimos años, la preparación de los futuros maestros y profesores en el sentido de que aprendan a realizar un trabajo de diagnóstico eficiente de la situación del grupo que atiende y de cada alumno en particular, como un aspecto básico a lograr para diseñar las estrategias que le permitan alcanzar los objetivos propuestos.

El diagnóstico se complementa con la realización del proceso de entrega pedagógica entre los docentes de un centro a otro, al transitar o promover los alumnos.

Cambio y adaptación del contenido de la educación.

Los cambios acontecidos en el contexto político-social mundial, unido al desarrollo creciente de la ciencia, la técnica, en particular de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y la necesidad de lograr una cultura general integral de la población, son retos actuales que la educación cubana enfrenta y que conllevarán modificaciones curriculares. Para ello se ha tomado en consideración fortalecer la concepción integral del Sistema Nacional de Educación, sustentando los cambios en los resultados de investigaciones, las valoraciones y criterios del personal docente en ejercicio y de diferentes agentes sociales interesados en la educación.

Como parte del perfeccionamiento continuo del sistema educativo, durante la década, se han producido algunas adaptaciones en el currículo de la escuela básica. En el nivel primario, por ejemplo, se introdujo experimentalmente en un grupo de escuelas la enseñanza de la computación, se flexibilizó la organización escolar dedicando más tiempo a las actividades complementarias de tipo cultural, deportivas, vocacionales y de apoyo a la docencia.

En todos los subsistemas se han priorizado la Lengua Materna, la Matemática y la Historia de Cuba bajo el concepto de programas directores, a fin de integrar las acciones de las diferentes asignaturas con el propósito de reforzar aprendizajes básicos relacionados con el empleo del idioma como medio de comunicación, expresión y vía fundamental de apropiación de los conocimientos, la adquisición de hábitos de lectura, la utilización sistemática del diccionario y de bibliografía de consulta; ampliándose la atención sistemática al desarrollo de las cuatro grandes habilidades comunicativas: escuchar, hablar, leer y escribir.

En Matemática, el programa director, permite fortalecer el cumplimiento de los objetivos de cada grado y nivel con el mayor alcance en la asimilación de los conocimientos, desarrollo de las habilidades matemáticas y del pensamiento lógico.

En Historia de Cuba permite fortalecer la identidad y cultura nacionales, el desarrollo de sentimientos patrióticos y antimperialistas.

Los programas directores fortalecen las relaciones interdisciplinarias con el objetivo de lograr que todas las asignaturas contribuyan al logro de los objetivos previstos en estas áreas del conocimiento.

Estos cambios tienen como premisa lograr la comprensión de todos los que participan en el acto educativo, de que solo se alcanzarán con su implicación en las transformaciones, delimitando la responsabilidad y contribución de cada uno.

Como parte de las transformaciones de los años 90, se introduce en la secundaria básica la doble sesión, por lo que el contenido del currículo se modifica también con el incremento de actividades docentes, extradocentes y extraescolares que permiten que la escuela se convierta en un centro con un ambiente de elevada influencia educativa y cultural en coordinación con las instituciones del territorio donde se utilizan a los docentes como activos promotores culturales, y a otros agentes de la comunidad.

Otro cambio en la concepción de la secundaria básica estuvo dirigido a perfeccionar su organización estructural y funcional, buscando un mayor vínculo entre las diferentes asignaturas, como una vía para que el tránsito de los escolares de primaria a este nivel de enseñanza se produzca de manera más natural, ya que deben adaptarse a nuevas exigencias y a un mayor número de profesores. Se concibe así, que los docentes se agrupen para su preparación didáctica y metodológica en áreas del conocimiento afines, en los Departamentos docentes, en los que se colegian estrategias, métodos, que permitan un abordaje más integral del proceso de enseñanza aprendizaje, teniendo como centro al alumno.

De igual manera se fortalece el trabajo de los docentes por grados (claustrillos), de modo que se pueda ofrecer una atención diferenciada eficiente a cada alumno y grupo docente, a partir del diagnóstico integral.

La instrumentación de una concepción más descentralizada del currículo es otra de las características importantes en esta década, lo que ofrece la posibilidad de que se contextualice

el contenido de enseñanza y que el aprendizaje adquiriera un significado mayor para los escolares, se enriquezca la cultura con los valores de la comunidad y se refuerce la formación de sentimientos de identidad nacional.

Durante todo el decenio se dio prioridad a la necesidad de elevar a planos superiores el papel de la cultura, en sus expresiones científica, tecnológica, artística. A tales efectos, se ha trabajado en el perfeccionamiento de la educación estética, se remodeló el programa de educación artística, se ha impulsado un movimiento cultural que combina la expresión de las obras de la cultura universal con las propias de nuestra cultura nacional.

En los dos últimos años se dotaron todas las escuelas de televisores y videos y se introdujo, como parte del currículo de todos los subsistemas, el “Programa Audiovisual”, dirigido fundamentalmente a ampliar la cultura general integral de los escolares, teniendo en cuenta sus necesidades, motivaciones e intereses. Se incluyen temas relacionados con la ciencia y la técnica, la historia, el inglés, la geografía de Cuba, la literatura, el arte, la educación para la vida, la formación de valores, la educación ambiental, la educación sexual y para la salud, entre otros.

Independientemente de la influencia de los aspectos anteriores sobre la educación y formación de los escolares se refuerzan en el currículo, como ejes transversales: las normas de comportamiento social y ciudadana, la educación internacionalista, la solidaridad, la educación para la paz y la tolerancia, los derechos humanos, la educación ambiental, en particular, la protección del medio ambiente, la educación para la salud, el desarrollo de una sexualidad responsable, los problemas de la educación vial; entre otros.

Al asumir este enfoque se refuerza la función ético moral de la educación que complementa la formación de la concepción científica del mundo, concebida y concretada en las diferentes asignaturas curriculares a través del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, destacando en el diseño educativo un componente ético moral que se ajuste a nuestras condiciones sociales actuales y que le dan sentido al resto de los conocimientos, destrezas y habilidades que se adquieren por las asignaturas.

La educación para la formación de valores humanos y universales, unido a la educación patriótica y ciudadana, constituye sin duda, el paradigma en torno al cual se articulan el resto de los ejes transversales.

Los lineamientos para fortalecer la formación de valores y cualidades de la personalidad, encuentran su materialización en las propias potencialidades que ofrece el contenido de las asignaturas, lo que se complementa con las llamadas **cátedras de valores y los turnos de reflexión y debate**.

Las cátedras de formación de valores, integran como sistema el conjunto de acciones curriculares y extracurriculares que en cada centro se desarrollan para la formación de valores. En estas no solo se incorporan los profesores de mayor prestigio en la escuela, sino también alumnas y alumnos y trabajadores de la comunidad, personalidades de la cultura, la ciencia, delegados de los órganos locales de gobierno, jubilados, entre otros.

Los turnos de reflexión y debate se estructuran en un programa que tiene una frecuencia a la semana, donde se realizan actividades que propician el análisis y la toma de posición ante hechos y planteamientos sometidos a análisis en correspondencia con las condiciones concretas de cada grupo e institución.

La educación patriótica y ciudadana, como componentes de la educación político ideológica se asume como uno de los ejes transversales que interactúa armónicamente con el resto y se orienta hacia la formación de sentimientos de amor y respeto a la patria, a la familia, la escuela, los maestros, sus compañeros; sentimientos de respeto, admiración, cariño y orgullo hacia los símbolos patrios, hacia el suelo en que se ha nacido, hacia las glorias pasadas y presentes, hacia el trabajo y los trabajadores, hacia lo mejor de las tradiciones histórico-culturales de nuestro pueblo y hacia el medio natural que los rodea.

La obra martiana resulta una fuente inagotable para trabajar en este sentido, siempre en correspondencia con cada momento de desarrollo del escolar por su rico ideario acerca de la

unidad nacional, del amor a la libertad, a la justicia social, al latinoamericanismo, a la fraternidad con otros pueblos, al humanismo revolucionario.

Como parte de la educación ciudadana se trabaja sistemáticamente en la formación de hábitos y normas de conducta social, en el conocimiento, comprensión y cumplimiento de las normas, reglas y leyes establecidas en nuestra sociedad, se incluye el conocimiento gradual por parte de los alumnos del contenido de la “Convención de los derechos del niño”, teniendo como antecedente el trabajo del hogar, en correspondencia con los momentos del desarrollo y las características de los escolares en las diferentes edades.

La educación para la salud la sexualidad y la vida familiar se plantea, en un sentido más amplio, como el aprendizaje de las formas que permitan hacer más positivas las relaciones físicas y afectivas con todo aquello que se encuentra en el entorno y consigo mismo, a partir de las maneras en que se puede mejorar el funcionamiento del propio organismo.

En este eje se incluye la educación vial, vista como un componente de la educación para la salud, dada la importancia que tiene que se promueva la autoestima y el cuidado del propio cuerpo, a partir del desarrollo de la responsabilidad para prevenir accidentes, tanto propios como ajenos.

Los aspectos relativos a familia y a la sexualidad se conciben, en su sentido amplio, no sólo en el aspecto biológico, sino también como información, orientación y educación sobre los aspectos afectivos, emocionales y sociales, de modo que los alumnos puedan llegar a apreciar la importancia de la constitución y preservación de la pareja y de la futura familia, de las relaciones afectivas, de protección y de amplia comunicación que se deben establecer en ella, así como de la importancia que tiene para su salud el cuidado y la protección de su sexualidad, y en sentido general el papel del sexo y el ejercicio de la sexualidad responsable como actividad de plena comunicación entre las personas y adquieran normas de comportamiento que conduzcan a su bienestar físico y mental.

Uno de los problemas más agudos con los que se enfrenta actualmente la humanidad es la degradación que está sufriendo el medio, lamentablemente por la acción de los propios

hombres. Esto hace que en la actualidad el concepto de **medio ambiente** se conciba no solo como la realidad física y natural, y se incluya dentro de él a las actividades humanas y su repercusión sobre esa realidad para un desarrollo sustentable. Estamos entonces ante la disyuntiva de enseñar a las nuevas generaciones a amar y a proteger a su planeta o lo perdemos y dentro de él, a toda la humanidad.

Es en la familia donde el niño aprende por primera vez a amar y cuidar la naturaleza o a destruirla y rechazarla. A la escuela le corresponde reforzar los patrones positivos que han adquirido en la familia y a eliminar aquellos que resulten negativos. Pero no solo se trata de desarrollar capacidades de orden intelectual, sino fundamentalmente que desarrollen sentimientos de amor y respeto, actitudes relacionadas con la valoración y el interés por el medio ambiente, y participen en forma activa en su mejoramiento y conservación.

La educación laboral ha sido un objetivo atendido permanentemente para el desarrollo de una mentalidad de productor en nuestros educandos en contraposición con la mentalidad de consumidor que hoy nos imponen los patrones de las sociedades regidas por las leyes ciegas del mercado. El principio de la vinculación del estudio con el trabajo es la piedra angular de la Pedagogía cubana y base para el diseño de nuestro sistema educativo.

Lo antes planteado significa diseñar el proceso concibiendo que para lograr este objetivo se exige desde que sea alto el ritmo de trabajo en las clases y en todas las actividades que se desarrollen, de modo que obligue al niño a estar en constante actividad física o intelectual, hasta su incorporación progresiva y sistemática al trabajo socialmente útil y la producción de bienes materiales.

Por otra parte se organizan las actividades que fomentan el amor y el respeto por todas las manifestaciones del trabajo, donde pongan de manifiesto sus conocimientos técnico laborales y sientan en su propia persona lo que significa obtener algo por el fruto de su trabajo como son la escuela al campo y en el campo.

Esto requiere el conocimiento de la comunidad donde está radicada la escuela, desde el punto de vista laboral, así como de las familias cuyos hijos están en la escuela como un caudal inagotable de experiencias que pueden ser transmitidas por diferentes vías a los alumnos y que elevarán su aprecio por los trabajadores y su admiración por aquellos que realizan labores en condiciones de abnegación y sacrificio.